

pectiva, de la que saldrían mal librados tirios y troyanos. Procuramos enmendarnos, cobijándonos bajo la égida de la excelsa señora que ocupa el trono, para apoyar á todos los Gobiernos. (Aplausos.)

Después de algunas divagaciones, cuyo sentido no pudimos coger, terminó diciendo, que todos los monárquicos, sin distinción de grupos, deben ponerse debajo del amparo de la monarquía. (Muy bien)

El *Presidente*: La mesa cree llegado el momento de preguntar á la reunión si procede nombrar *Comité*.

El Sr. *Gonzalez* (D. Lucio): ¿Y el del domingo?

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): Bien claro me he expresado. El *Comité* nombrado el domingo representa á todos los liberales en su lucha con los carlistas. Pero dentro de la familia liberal hay una organización (la republicana), enfrente de la cual debe formarse otra que comprenda á todos los monárquicos. Ese es nuestro programa.

Liberales monárquicos son los reformistas. Caben aquí, y los recibiremos con los brazos abiertos. (El Sr. Ruiz: Y ustedes caben dentro de nuestro partido.) No hay más bandera que la del partido monárquico liberal vascongado.

El Sr. *Ruiz* (D. J. M.): Siento que me sulfurea los señores de la mesa; con lo que parece que no somos hermanos. No hace falta usar de retenciones y sacar á relucir lo pasado. No concibo esa animosidad, más que contra los republicanos. Lo que aquí se propone no trae ninguna conveniencia para el país. Todos defendemos la monarquía; más hace falta defender también el interés de Guipúzcoa. ¿Cuál manera mejor que la de organizar los partidos para ejercer influencia cerca de los poderes públicos? Ser monárquico de la reina no conduce á nada. Es algo así como el hombre que no quiere entrar en el terreno político. (Interrupciones.) ¿Qué trajo al país, que ganó éste con la antigua indeterminación? Pues trajo la pérdida de sus privilegios. (Voces: Las divisiones los perdieron.)

¿Qué más puede pretender el país que la reparación que el partido reformista le ofrece? ¿Cómo lo incoherente puede hacer algo beneficioso á la provincia? Jamás la nada produjo más que la nada. Dirijáse, pues, á quienes no quieren pertenecer á un partido político, y hagan lo que gusten. No seremos obstáculo á ellos; pero nosotros estamos constituidos en partido político.

El Sr. *Aguirre Miramon*: ¿Cree el Sr. Machimbarrena que las circunstancias en que está el partido republicano, son las mismas que las del monárquico, que se halla dentro de la legalidad?

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): Me sorprende la pregunta. Podemos decir nosotros algo contra el partido reformista, que no sabemos como se constituyó. Ha venido como los hongos.

El Sr. *Aguirre Miramon*: ¿Debíamos llamar á quien no es reformista, imitando la conducta de la mesa? Es un principio de moral política la división de los partidos. Aquí parece que hay un pugilato á favor de la monarquía. Pues conste que solo el reformista se acordó de honrar la memoria de D. Alfonso XII, por cuya alma oyó una misa. (Exclamaciones. Se cruzan algunas frases entre los concurrentes, que producen ruido y risas.)

El *Presidente* reitera la pregunta que ántes formulara.

El Sr. *Arizpe* se lamentó del espectáculo que daba el partido monárquico liberal la primera vez que se reunía después de muchos años; que se quisiera arrojar de una reunión monárquico-liberal á un partido como el reformista, que como principio rinde culto á la idea monárquica y dinástica; que no dudando de la honrada palabra del Sr. Machimbarrena, que manifestó que no había sido el nacimiento del partido reformista la causa de la convocatoria del partido monárquico, se hubiera aguardado á que hubiera un nuevo factor en la política liberal vascongada, que complicaba la resolución del problema.

Defendió la idea de que los partidos se definieran con su bandera y sus principios, pues se daba la anomalía de que mientras los que nos representaban dignamente en las Cámaras pertenecían á partidos políticos definidos, los que los habíamos nombrado no teníamos partido político.

Respecto al problema vascongado preguntó si era oportuno sacarlo como bandera y arrojarlo en medio de una asamblea política.

Añadió que el problema vascongado era independiente del político; su planteamiento no hacía daño alguno. Recordó que los hombres políticos que más servicios tal vez habrán prestado en nuestra historia contemporánea á la causa vascongada, como los ilustres é inolvidables general Lersundi y D. Pedro Egaña, fueron hombres que pertenecieron á partidos políticos, y la posición que en ellos ocupaban la

pusieron al servicio de la causa vascongada.

A una interrupción del Sr. Machimbarrena (D. Fermín) sobre que el general Lersundi, se había presentado á Espartaco, dijo, que para la resolución del problema vascongado, el orador y el mismo Sr. Machimbarrena se unieron á personas que dignamente llenaron la representación de importantes fuerzas republicanas y carlistas; que por tanto volvía á repetir que el problema vascongado no podía arrojar en medio de una asamblea política que tiene por objeto organizar fuerzas monárquicas liberales.

Dijo que él no pertenecía todavía á ningún partido definido; pero que no podría pertenecer á ninguno sin que presentara bandera y se formularan principios de unión, porque lo incoherente y lo indefinido no conducen á nada.

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): ¿Qué palabra dijo contra los reformistas? (Una voz: Flamante jefe.) Pues retire la palabra. Mi deber es cuidar de que entre nosotros exista armonía y concordia. Considero á los reformistas como hermanos nuestros.

El Sr. *Arizpe*: Más bien parece que se trata de arrojar de aquí á alguien.

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): Ni por pienso.

El Sr. *Ruiz*, después de elogiar las manifestaciones del Sr. Arizpe, dijo que con el mismo derecho que se les llama á ellos á constituir ese llamado partido monárquico liberal, pueden los reformistas llamarlos á su seno; que los iniciadores de la reunión no presentan programa, ni hacen manifestación alguna contra los republicanos, á quienes los reformistas combatirán. Fácil es contemperizar cuando se carece de principios. No podemos pactar con los republicanos, añade, más que para combatir al carlismo. Bueno sería que la mesa dijese algo en este sentido.

El *Presidente*: Oídos todos los pareceres, se pone á votación si se constituye ó no *Comité*.

El Sr. *Orbea*: Que la mesa actúe de comisión nominadora.

(Pide la palabra el Sr. Peña.)

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): ¿Acuerda la reunión que la mesa actúe de comisión nominadora. (Ruido.—Protestas.)

El Sr. *Peña* (D. J.): Todos los aquí reunidos, ¿somos monárquicos? (Una voz: Quien no lo sea, que se vaya á la calle.) Mi pregunta tiene su razón de ser; que tal es el inconveniente de la falta de partidos organizados y de principios políticos. (Voces: Todos somos monárquicos.—Ruido, confusión.—Se oyen algunas frases de demasiado cruzas.) No lo negaré; pero tengo derecho á expresar mis dudas. (Nuevas interrupciones. El ruido es grande.) Pregunté ántes cuál era la imperiosa necesidad de esta organización....

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): Está perfectamente contestado ya. Si S. S. no lo entendió....

El Sr. *Peña* (D. J.): La única necesidad estaba en que se ha constituido el partido reformista. ¿Qué se pretende contra él? ¿Qué delito cometió? Aquí se toma el nombre del interés monárquico, y se lo dejó desatendido cuando más se le combatía. Error es creer que la constitución del partido reformista puede ser un daño. Las declaraciones de su jefe entrañan grande importancia para el país, y levantarán el espíritu monárquico. (Voces: ¡Basta! ¡Basta! El ruido aumenta.)

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): ¿Acuerda la reunión que la mesa actúe de comisión nominadora?

El Sr. *Arizpe*: Me despidió de vosotros diciéndome como un gran orador: hasta mañana. (El Sr. Arizpe se acerca á nosotros, y nos dice: ¿Qué espectáculo se está dando?... ¿Qué triunfo para ustedes, nos dicen otros.—La confusión es grande en todo el salón. Algunos concurrentes salen ruidosamente, lamentando lo ocurrido.)

El Sr. *Ruiz*: Conste que el partido reformista se opuso, y que la disidencia la han provocado los firmantes de la convocatoria.

El Sr. *Machimbarrena* (D. J.): Constará, constará.

El Sr. *Morador*: Si enarbolamos la bandera de esto y del otro partido, ¿adónde iremos á parar? Esto es lo que queremos evitar....

Empieza la lectura de la candidatura.—Protestas, gritos, campanillazos, escándalo que no termina hasta ser leído el último nombre. La mayoría de la reunión aprueba por aclamación la candidatura.

El Sr. *Machimbarrena* (D. R.) propone que se pase un telegrama al presidente del Consejo de ministros, rogándole que se haga intérprete de los sentimientos de adhesión á la reina.

El Sr. *Machimbarrena* (D. F.): ¡Viva el rey! ¡Viva la reina! ¡Viva la libertad!

(Los concurrentes contestan, y se da por terminada la función.)

El *Comité* aclamó al componen los señores Brunet (J. M.), Ibero, Hernaiz, Campion, Bustinduy, Barroso, Mercader (M.), Elósegui (J.), Egaña (F.), Díez Güemes, Mendizabal, Tutón, Aguirrebeña, Inciarte (P.) y Resines.

## Extranjero.

### Memoria.

El viernes eligió la mesa el Reichstag alemán. El Sr. Levetzow, conservador, ha sido elegido presidente, en reemplazo del Sr. Wedell-Piesdorf, que ha sido nombrado ministro de la casa del rey.

El primer vicepresidente, Sr. Buhl, es nacional liberal. El candidato del centro se retiró en el último momento. El segundo vicepresidente pertenece al partido conservador liberal.

Se dice que el Gobierno va á pedir á las Cámaras un crédito extraordinario de 116.800.000 marcos para subvenir á las necesidades de la marina.

Tan considerable suma se distribuirá en los presupuestos sucesivos, hasta 1894-95.

El proyecto del Gobierno es de construir 28 nuevos buques de guerra, en esta forma:

Cuatro acorazados de 9.300.000 marcos cada uno, ó sean 37.200.000 marcos; nueve acorazados para la defensa de las costas, cuyo coste sería el de 3.500.000 cada uno; siete cruceros blindados de 4.500.000; cuatro cruceros sin blindar, del coste de 1.600.000 cada uno; dos avisos de 1.000.000, y dos torpederos cuyo coste se calcula en 1.200.000.

Para justificar tan considerables armamentos, se dice que Alemania no tiene un sólo barco de guerra de primer orden, á la altura de los adelantos modernos, y el Almirantazgo, aunque no quiere construir buques tan grandes y fornidos como los italianos, juzga necesarios algunos de un tonelaje de 9 á 10.000, cuyo calado es el máximo que permite la profundidad de las aguas territoriales del litoral alemán.

El príncipe Leopoldo de Baviera y varios generales hicieron una visita al general Moltke, que se encuentra en Munich, con ocasión de su cumpleaños.

Después de hablar largamente del ejército alemán, la conversación recayó sobre el francés, y el viejo general dijo:

«Pocos ejemplos se ven en la historia militar de que una nación se reponga de sus reverses en tan poco tiempo como Francia. Yo admiro la reorganización del ejército francés y, sobre todo, el alejamiento en que vive de las luchas políticas, allí tan vivas y apasionadas.»

### Unión-Hungría.

El 23 se firmó en Viena el tratado de comercio entre Suiza y Austria.

Se cree obtener muy en breve la sanción de las Cámaras austro-húngaras y la de las Cámaras federales de Suiza, de manera que el tratado podrá ponerse en vigor el 1.º de Febrero próximo.

El Austria obtiene importantes rebajas en los cereales, harinas, maderas y ganado que exporta á Suiza.

### Rusia.

Dícese que el czar, muy afectado por el catastrófico de Borki, ha decidido que los caminos de hierro que son explotados por compañías particulares, los compre el Estado.

El *Corpo de Varsovia* da cuenta de un nuevo accidente ocurrido en el ferro-carril de San Petersburgo á Varsovia. En la bifurcación de esta línea con la de Liban-Romy dos trenes de viajeros chocaron, resultando de la colisión muchos heridos y daños materiales considerables en el material.

### Inglaterra.

El 17 de Diciembre saldrá Gladstone con dirección á Italia, donde se propone pasar algunas semanas. Visitará Roma y Nápoles.

De otro crimen agrario cometido en Irlanda, dan cuenta los telegramas de Dublin. Un Sr. Daly, dueño de una granja en Heny, fué muerto anteyer de seis balazos.

No se sabe, sin embargo, si el crimen es producido por cuestiones políticas ó por venganzas de parientes con quienes el muerto no se hallaba en buenas relaciones.

La policía ha detenido á algunas personas.

### Italia.

Cuenta el *Secolo*, de Milan, que un senador muy influyente en la Italia septentrional, hablando con el presidente del Consejo, Sr. Crispi, le dijo que no se hiciera ilusiones acerca de la actitud de las poblaciones, y que una guerra con Francia sería tan impopular en el Piamonte, la Lombardia y Venecia, que todas las poblaciones en masa y resultemente se declararían contra esa idea. A estas palabras parece que

Crispi contestó: «Ya la sé. Todos ustedes son galos cisalpinos.»

La frase ha sido muy comentada en todos los círculos políticos y parlamentarios.

Un largo artículo publica *La Riforma* para recomendar á todos los que sinceramente deseen la paz, el que cesen de hablar constantemente de las diferentes causas que separan á ambas naciones y de los supuestos agravios que una y otra creen haber recibido.

*La Riforma* añade que Italia ha dado repetidas muestras de que no abriga ideas belicosas, y ahora que afortunadamente la situación política se ha aclarado, aconseja que no se vuelva sobre lo pasado para no envenenar las pasiones y fomentar las enemistades con Francia.

### Enija.

El presidente de la Confederación helvética, Sr. Hertenstein, sufrió anteyer la amputación de ambas piernas por encima de la rodilla.

Cinco médicos practicaron la operación con toda felicidad, y según telegramas de Berna el estado del enfermo era satisfactorio.

### Rumania.

Telegrafian de Bucarest que el Ministerio rumano ha quedado constituido en la forma siguiente:

Teodoro Rosetti, presidente del Consejo; Carp, Negocios Extranjeros; Stirbey, Interior; Vernesco, Justicia; Alejandro Lahovary, Dominios públicos; Marghiloman, Trabajos públicos; general Mano, Guerra; Majoresco, Instrucción pública; y Germani, Hacienda.

### Bélgica.

El tribunal correccional de Bruselas ha condenado á Pottier Plessis á cinco años de prisión y 500 francos de multa, por emisión de billetes falsos del Banco de Francia.

La *Independencia* Bélgica anuncia que el Gobierno belga ha dirigido reclamaciones á Inglaterra por el hecho de haber practicado el acorazado inglés *Griffin* la visita á bordo del vapor belga *Bravo* en las aguas de Zanzibar, con pretexto de que este se dedicaba al trasporte de negros esclavos.

El Gobierno belga pregunta con qué derecho ha practicado Inglaterra esa visita á bordo de un buque mercante que navegaba con documentos en regla y bajo el pabellón belga. Con documentos oficiales prueba *La Independencia* que nunca se ha practicado la trata en el nuevo Estado del Congo.

### Egipto.

El jefe ha comunicado á la Puerta la conveniencia de abandonar á Suakin ó de cederle á otra potencia, en el caso de que Turquía no quiera encargarse de su defensa.

El Gobierno otomano le ha contestado que ya procurará ayudar á Egipto en la defensa de la plaza, y que entre tanto siga defendiéndola de los rebeldes á todo trance.

## Noticias.

El comité liberal reformista de esta ciudad ha quedado constituido de la siguiente manera:

*Presidente honorario*.—D. Francisco Romero Robledo.

*Presidente efectivo*.—D. Severo Aguirre Miramon.

*Vicepresidentes*.—D. Alfredo Lafitte y D. Rufino Machiandarena.

*Vocales*.—D. Lucio Gonzalez, D. Eugenio Ganchequi, D. Antonio Ortega, D. Juan Usandizaga, D. Francisco Cuadrado, D. José Urcola, D. Joaquín María Ruiz, D. Eugenio Oyarzabal, D. José de la Peña, D. Adolfo Morales de los Ríos, D. César Chicote, D. Carlos Martín Murga.

*Secretarios*.—D. Antonio Anjama y D. Camilo Vidal.

Anoche, después de la reunión celebrada en las Escuelas públicas, y como consecuencia de ella, ingresaron en el partido reformista, según se nos dice, varias personas, entre ellas, el conocido poeta euskaro D. Marcelino Soroa.

El equilibrista español Calcedo cayó días pasados del trapeo donde se hallaba trabajando en el circo Ronachez de Viena, quedando herido de gravedad. Antes de la representación, había sorprendido el equilibrista á su mujer cometiendo el delito del adulterio. Tuvo con ella fuerte disputa, y la abofeteó, defendiéndose ella con un puñal.

Después de haber sido conducido Calcedo al hospital, presentóse delante del agraviado esposo su mujer, le pidió perdón y se disparó un tiro de revólver, quedando herida de mucha gravedad.

El vapor *Hércules*, procedente de Amberes,

WILKIE COLLINS

## LA MUJER DE LOS SUEÑOS

(Novela publicada por el COSMOS EDITORIAL, Arco de Santa María, 4, bajo, Madrid. Un tomo, 2,50 pesetas.)

alguna. No pude combatir su vicio, y al saber mi madre estas cosas desagradables, resolvió probar si su influencia podría obtener algo de ella. Enferma y todo me la encontré un día vestida y preparándose para salir á la calle.

—Me queda poco tiempo de vida, Francisco, dijo, y no moriré contenta con que no haya hecho todo lo posible por asegurar tu felicidad. Quiero tratar de que cesen los temores que experimento, é iré contigo á ver á tu mujer y si consigo con mis consejos que enmiende su conducta. Llévame á tu casa, Francisco, y permíteme que mientras pueda procure ser útil á mi hijo.

—¿Cómo había de negarla esa satisfacción? Tomamos el tren que iba á la ciudad. El trayecto era de media hora solamente. A la

una de la tarde llegamos á mi casa. Era la hora de la comida, y Alicia se hallaba en la cocina. Instalé á mi madre en la sala y fuí en seguida á preparar á mi mujer para aquella visita de su suegra. Afortunadamente, como era temprano, había bebido poco, y el demonio que la poseía la dejaba en paz aquel rato.

Fué conmigo á la sala, y la entreviste con mi madre fué menos mala de lo que yo había temido. Solamente debo decir que mi madre, á pesar de sus esfuerzos para contentarse, no pudo mirar á mi mujer cara á cara en toda la visita. Sentíme satisfecho cuando Alicia comenzó á poner la mesa para comer.

Coloqué el mantel, traje el pan, del cual corté un poco para nosotros y lo puse en la cesta de que nos servíamos. Luego volví á la cocina. En aquel momento, y mientras yo, como de costumbre, observaba á mi madre, estremecíme al ver sobre su rostro la palidez mate que lo inundó el día en que conocí á Alicia.

Antes de que yo pudiera desplegar los labios, si levantó precipitadamente y pareció poseída de un gran terror.

—¡Salgamos de aquí!... ¡Llévame al cortijo, Francisco! ¡No te separes más de mí!

Temeroso de pedirle una explicación, contentéme con hacerle señas para que callase, y me apresuré á conducirla hacia la puerta. Al pasar por delante de la cesta del pan, que estaba sobre la mesa, se detuvo y me la señaló con el dedo.

—¿Has visto con lo que corta tu mujer el pan? me preguntó.

—No, madre, no me he fijado. ¿Por qué?

—¡Mira!

Miré. En la cesta del pan, y con los pedazos cortados, había un cuchillo nuevo, ancho, con mango de asta de ciervo. Alargué la mano para cogerlo. En el mismo instante de ruido en la cocina, y mi madre me cogió del brazo.

—¡El cuchillo del sueño, Francisco! No vuelvas á esta casa?

—¡Es preciso que coja yo ese cuchillo, madre, y que me vuelva en el primer tren!

No varié de resolución, y tomé el primer tren de regreso á la ciudad.

Como es natural, mi mujer había notado nuestra marcha repentina y se había puesto

á beber, de modo que á mi regreso estaba verdaderamente furiosa. La comida había ido á parar á la espuerta de la basura, y el mantel estaba en la cocina.... ¿Qué había sido del cuchillo?

Tuve la tontería de preguntarlo. Ella se negó á decirme. En el curso de la disputa que surgió con este motivo, descubrí una horrible historia relacionada con el cuchillo aquél. Había servido para cometer un asesinato, hacía muchos años, y había sido tan cuidadosamente escondido, que las autoridades judiciales no pudieron presentarlo ante el tribunal como cuerpo de delito. Con ayuda de algunos amigos suyos, de reputación tan tanto equívoca, mi mujer había podido hacerse con esa reliquia de un crimen.

Su naturaleza perversa lo tenía en grande estima. Viendo que no podía conseguir que me lo diera, me propuse quitárselo yo secretamente cuando llegase la ocasión. Mis pesquisas en ese sentido fueron infructuosas. Llegó la noche y salí á dar una vuelta por las calles. Ya comprendíeis el abatimiento en que me hallaba, cuando os diga que tenía miedo de dormir con mi mujer.

Trascurrieron tres semanas. Ella seguía